

ESTRATEGIA DE ACCION INDIRECTA FRENTE A LA SUBVERSION

Por • Coronel Manuel José Santos Pico

Ningún otro ambiente estratégico más propicio que el de la guerra irregular, en un conflicto interno de un país, permite en mejor forma, estudiar y emplear un recurso estratégico como el de la acción indirecta, idea planteada para obtener un objetivo político, por medios diferentes al solo uso de la fuerza material que sólo busca la derrota o la victoria militar.

Intentando definir el concepto estratégico de la acción indirecta, para aplicarlo en el entorno de los países que sufren la acción de la subversión, podemos decir que, es aquella que busca alcanzar un objetivo decisivo en un conflicto, mediante el empleo de medios diferentes al militar, en forma complementaria, tales como la acción psicológica, económica y diplomática en un tablero de dos campos el externo y el interno, donde existe un margen limitado de libertad de acción y en donde el campo militar realiza un esfuerzo complementario o coadyuvante.

En la práctica, con facilidad se confunde el campo de la política con el de la estrategia, correspondiendo a aquella fijar los objetivos, mientras esta busca alcanzarlos utilizando lo mejor posible los medios de que dispone. Esta gran diferencia hace difícil y complejo, incluso imposible, diseñar una estrategia en la cual los objetivos políticos no han sido definidos por el conductor del Estado y por lo tanto, no se ha fijado la línea política para el empleo de las fuerzas del poder nacional.

Tratando de explicarnos la idea estratégica de la acción indirecta, el General Beaufre, planteaba ⁽¹⁾ en símbolos que la estrategia general puede ser formulada, así: $E = K F \& T$

En donde K es el factor específico del caso en particular; F representa la fuerza material con que se cuenta; & las fuerzas morales y T el tiempo que se calcula para alcanzar el objetivo. "En estrategia directa, el factor fuerzas materiales es preponderante, el factor & mucho menos importante y el factor T relativamente más corto. En estrategia indirecta, la importancia relativa de las variables resulta invertido, convirtiéndose & en elemento preponderante". Esta explicación nos indica con claridad, que en la acción indirecta, existe otro camino dife-

rente al uso de la fuerza, que puede ser tomado para alcanzar el mismo fin. No quiere esto decir, que con solo darle mayor importancia a los otros medios, de hecho estamos concibiendo una estrategia indirecta, sin tener en cuenta los demás factores de la fórmula planteada. Por esto, es importante tener presente la definición que desarrollamos inicialmente.

En la definición trazada, podemos identificar cinco partes: el objetivo decisivo, medios diferentes, forma complementaria o coadyuvante del campo militar, campo externo e interno y margen limitado de acción. Antes de pretender plantear una estrategia de este tipo, para una situación específica, es necesario tener la certeza sobre el significado de los cinco elementos intrínsecos o características que la conforman.

Objetivo decisivo: en el juego del razonamiento abstracto por imponer la voluntad a un adversario, la primera determinación al plantear una estrategia es poder definir un objetivo que sea decisivo para el logro de los fines de la política. En la determinación del objetivo decisivo, está la dirección central, que se la va a dar a las fuerzas que se van a emplear para resolver el conflicto. Cuando en un ambiente de confrontación se toma como objetivo la paz, se inicia el proceso de planeamiento con un error conceptual que lleva casi siempre a desvirtuar la importancia misma de la estrategia. Bien decía el ex presidente Alfonso López, hablando de la paz y la guerra ⁽²⁾ cuando afirmaba que "El concepto del Estado, surgido del contrato social, fue evolucionando con el tiempo, siempre dentro del concepto de que su razón de ser y su objetivo es la paz".

Un razonamiento abstracto consecuente con esta finalidad, debe iniciarse en la cúspide del poder, definiendo el que es lo más importante y decisivo para obtener la paz. La paz ya fue definida en el proceso evolutivo de la sociedad para construir el Estado. Para nadie es desconocido que la paz es el objetivo supremo del Estado, ni para comunistas, demócratas o totalitarios, incluso para los anarquistas. Si en estrategia directa la dificultad estaba en poder identificar el centro de gravedad de un adversario, en la acción indirecta está en

acción

indirecta

estrategia estrategia estrategia estrategia estrategia
estrategia estrategia estrategia estrategia e
estrategia estrategia estrategia estrategia estra

acción

indirecta





Frente a la subversión, el objetivo decisivo está en relación directa a los fines del

poder identificar el objetivo decisivo. Frente a la subversión, el objetivo decisivo está en relación directa a los fines del Estado, ya que las fuerzas morales tienen mayor importancia en este tipo de estrategia. Si un Estado está al margen del camino evolutivo de la sociedad, y sus fines no son consecuentes con el proceso histórico de la Nación, el Estado tendrá necesariamente que sucumbir ante los objetivos perseguidos por la insurgencia. En caso contrario el conflicto se resolverá en forma favorable al Estado, así el objetivo decisivo planteado haya sido equivocado por el conductor de la política. El problema estaría en el factor T que se extendería en forma indeterminada, hasta la rectificación del error, y el costo de este error puede ser muy alto en vidas y dinero.

Un objetivo decisivo ⁽⁹⁾, en un ambiente de insurgencia, podría establecerse de los fines políticos que nos muestran algunos hechos históricos ocurridos en este siglo: descolonización, independencia política, niveles de vida, justicia social, impunidad y corrupción; abolir prácticas

discriminatorias como el apartheid, la esclavitud y otros. Identificar la causa real del conflicto es poder plantear un objetivo que sea decisivo para la nación, el más sensible en un momento dado, esta es la tarea del estadista; y una vez definido, es más fácil plantear el diseño de una estrategia de este tipo. ¿Qué es lo más importante para alcanzarlo?, la respuesta a esta pregunta es el objetivo decisivo.

Medios diferentes: existen cuatro medios diferentes al militar que podemos emplear, en una estrategia de acción indirecta: la acción psicológica, la económica, la política y la diplomática. Lo esencial de la lucha no se libra en el terreno de los combates, sino fuera de él.

Este planteamiento requiere proponer una línea política como una maniobra claramente definida, que constituya un verdadero plan, concebido con el mismo rigor de un plan de operaciones en estrategia militar. Si en la fórmula planteada & es la palanca moral, es claro que el factor psicológico debe actuar hacia la población civil, las tropas y la amenaza interna. Al pueblo hay necesidad de movilizarlo empleando las palancas que desbordan las pasiones: patriotismo, sociedad, libertad, cambio, la etnia, el nacionalismo, la fe religiosa, entre otros, de manera tal, que sea presentada la justicia de la causa. Esta labor debe partir del jefe del Estado, del líder que aglutina en torno a sus ideas la voluntad popular. La creación de un "determinismo histórico" es un soporte válido que ha sido usado con éxito en el mundo, tan válido como la idea opuesta de un "fatalismo pesimista" en el campo enemigo.

En el campo de la estrategia operativa y en la táctica, los medios psicológicos desarrollados por la propaganda como el adoctrinamiento, la noticia sensacional, la prensa, los seminarios y otros, habrán de crear todo un ambiente ideológico de apoyo a la idea central que pretende alcanzarse, contraria a la propuesta violenta de los subversivos o insurgentes. Esta idea debe estar acompañada de hechos para que sea creíble, de otra manera, el conflicto se prolongará por falta de convicción de una población desorientada.



Estado, ya que las fuerzas morales tienen mayor importancia en este tipo de estrategia.

La acción económica debe ser lo suficientemente sólida para que la población pobre, encuentre una respuesta positiva, objetiva, en los planteamientos esgrimidos por la dirección política del Estado. Normalmente la condición de desprotección, pobreza y desempleo de los países del tercer mundo, ha sido la bandera social de la extrema izquierda, que encuentra un campo abonado para el reclutamiento de jóvenes que no pierden nada frente al mesianismo romántico de la insurgencia, así sus planteamientos sean falsos, tras la máscara de los afiches de clíseps estereotipados del Robin Hood Americano, como el Che Guevara, el cura Camilo o el mismo cura Pérez hoy elevado a la categoría de héroe en su pueblo natal. El pobre no entiende de índices macroeconómicos, sólo le interesa un pedazo de pan y un techo digno.

La acción diplomática corresponde al Estado, que ha desarrollado una infraestructura de embajadas, consulados, agencias y comisiones en el exterior que debe ser consecuente con los planteamientos del jefe del Estado. Contrario a lo que pasa en Colombia, en donde el mismo Estado ha dado refugio a muchos "perseguidos políticos", que pagados con dineros del mismo Estado desarrollan una campaña contra el sistema que intentan derrotar. Es una práctica suicida de un Estado, que en aras de la doctrina neoliberal, de apertura y transparencia en lo económico, esconde prácticas diplomáticas perversas que produce un efecto contrario a los fines del Estado democrático.

En el campo de la acción diplomática existe un espectro muy amplio que toca directamente con los demás factores de la acción indirecta, incluido el militar como factor complementario; la consecución de recursos, la inversión de capitales extranjeros, el traspaso de tecnología, el apoyo moral a la actuación del Estado y sus agentes, el respaldo a sus iniciativas gubernamentales, el respaldo de las Organizaciones No Gubernamentales y de los gobiernos a su intención política y otros, constituyen una labor muy grande a realizar si realmente existe una estrategia diseñada para tal campo.

La acción política parte de la purificación de prácticas corruptas al interior de los partidos políticos; la transparencia y la apertura a las minorías que puede darse en la sociedad contemporánea; la neutralización de las expresiones de violencia como forma de lucha, indicativo de los Estados democráticos, que tienen como norma, el camino de la transformación política de la nación; la eficiencia del aparato burocrático; la participación ciudadana en torno a los objetivos nacionales por encima de los intereses locales y regionales; en fin, la acción indirecta tiene que llegar al ciudadano, a través de los mecanismos políticos que el mismo Estado establezca, para que el pueblo se exprese y participe en los asuntos de su interés.

Forma complementaria o coadyuvante del campo militar: el poder militar constituye, el factor complementario, quiere esto decir en acción indirecta, que no debe ser excluido, que este debe tener no la prioridad, pero sí la importancia de su influencia neutralizadora frente al uso de la violencia por el enemigo.

El enemigo debe percibir indirectamente que sus acciones serán neutralizadas por la mayor capacidad que estas poseen, por lo que la modernización y eficacia de ellas representa, por el apoyo popular que estas tienen frente a la justicia de la causa que ellas representan.

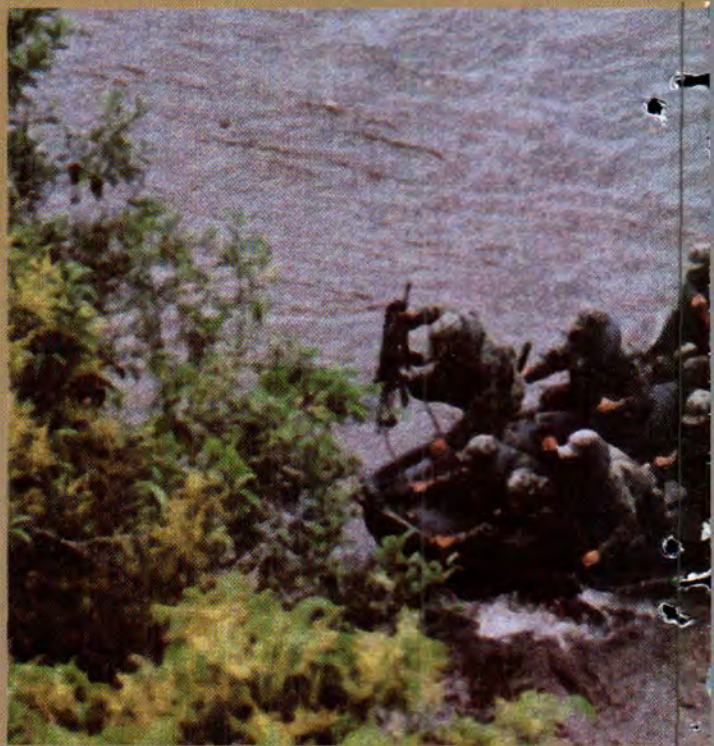
La acción indirecta en el campo militar no busca la destrucción del enemigo, ni la derrota militar, sino la neutralización, la disuasión psicológica por medio de la presencia y existencia de la fuerza material, que en última instancia desintegre el movimiento subversivo sin necesidad de esgrimir un sentimiento de victoria. En un ambiente estratégico en el cual la subversión o la insurgencia utiliza técnica de guerrilla, de terrorismo, de sabotaje, donde la acción subversiva toca con la comisión de delitos establecidos en los códigos judiciales vigentes, en acción indirecta los cuerpos de policía nacionales, regionales, municipales y especializados como antiterroristas, antisequestros y el sistema de la guardia nacional, constituyen herramientas complementarias mucho más eficaces que el solo uso de la acción militar, ya que la naturaleza de esta es el poder de fuego y destrucción frente a una decisión política. No se trata de una incapacidad para poder derrotar el movimiento subversivo por parte de Fuerzas Militares, ya que como se estudió en la acción directa es propio de esa línea estratégica, es más bien un camino diferente. De ahí, que la decisión de utilizar uno u otro modelo estratégico, es una decisión política que debe estar en cabeza del jefe del Estado.

Los axiomas de Liddel Hart ⁽⁴⁾ fueron expuestos para ser tenidos en cuenta por el conductor militar cuando se adopta esta estrategia. "No perder nunca de vista el fin": si se hace, la tropa se desmoraliza porque llega a cuestionar que su esfuerzo y muchas veces el sacrificio de su vida no están siendo tenidos en cuenta por la población civil.

"Escoger la línea de acción más inesperada": la flexibilidad para entender los cambios irregulares de la situación política obliga a tener disponible cursos de acción en lo operativo y en lo táctico consecuentes con el concepto estratégico.

"Adaptar los medios al fin": las formas regulares de los ejércitos que tienen que enfrentar un ambiente operacional irregular, la mayoría de las veces no son consecuentes con la evolución de los ejércitos que trabajan en otras situaciones más formales viéndose obligados a participar en actividades muchas veces de naturaleza policiva, como el narcotráfico en Colombia.

"Explotar la línea de mínima resistencia": en acción indirecta se debe rechazar las acciones mayores de características espectaculares explotando situaciones donde se pueda localizar una vulnerabilidad, así esta no represente una derrota total, ya que este concepto no es aplicable, pequeñas cosas van degradando el movimiento, debilitándolo hasta su desintegración o neutralización.



"No lanzar todas las fuerzas de un golpe sobre un área mientras el enemigo esté disperso": este axioma muestra un ambiente natural de la lucha de contraguerrillas, en el cual, grupos de guerrilleros se mantienen dispersos en una área mientras concentran algunas actividades armadas sobre objetivos sensibles a la población y vulnerables a la capacidad de seguridad de las fuerzas del Estado para buscar un efecto de terror que haga percibir al grupo con mayor poder armado del real. La existencia de una fuerza policial fuerte que cubra todo el territorio nacional, le permite a las Fuerzas Militares de un país mantener fuerzas dispersas para actuar en tiempo y distancia oportunamente frente a estas situaciones sin tener que lanzar todas las fuerzas sobre una sola área.

"Buscar la flexibilidad en las fuerzas y en los dispositivos": el empleo de equipos especializados, fuerzas de tarea conjuntas, grupos localizadores y el cambio permanente de jurisdicciones, en procura de neutralizar la acción armada de los grupos de terroristas y de guerrillas, sean rurales o urbanos, es un recurso que fortalece el empleo complementario de las Fuerzas Militares, siempre que los otros actores alcancen el objetivo decisivo planteado en la estrategia, de otra manera, estos esfuerzos serán estériles y el tiempo para solucionar el conflicto se tomaría contrario al prolongar en forma indefinida la situación de indecisión.

Campo externo e interno: toda acción en el interior de un país, realizada por los grupos armados subversivos o por el Estado es difundida en una sola dirección por los medios de comunicación, canalizada por la presteza de la primera emisión, de donde se establece un cuestionamiento perma-



nente por el poder de los medios frente a los fines políticos de las partes en conflicto. Controversias como la de la presunción de inocencia, la legítima defensa, el derecho a la intimidad se contraponen a la estrategia antiquísima de "calumnia, calumnia que de la calumnia algo queda".

La satanización de un país es una de las prácticas negativas que quedó como herencia de la llamada guerra fría; en los países occidentales se satanizó a los estados comunistas y en estos se hizo lo mismo de los países capitalistas, con frases explotadas y distorsionadas hasta en personajes sagrados para el mundo católico como el Papa Juan Pablo II cuando proclamó sus críticas contra el "capitalismo a ultranza que se torna salvaje". Esta realidad del mundo contemporáneo, nos muestra la importancia de actuar en los dos escenarios en forma complementaria: el interno y el externo.

En la acción indirecta la sola amenaza de represalias políticas y económicas y, en fin la amenaza de intervención directa por fuerzas de otros países integrados en fuerzas de la Organización de las Naciones Unidas por razones humanitarias, aunque es una práctica de la estrategia de la agresión directa en cuanto a su ejecución, en esta concepción se mantiene en el estado de amenaza.

Limitado margen de libertad de acción: los teóricos de la idea de la acción indirecta empiezan y terminan hablando del margen de libertad de acción que se tienen en cada una de las modalidades estratégicas. Ellos han afirmado que "cuanto más estrecho ha resultado ser el margen de libertad de acción, más importante se ha hecho su explotación" en un ambiente indirecto. "Por lo tanto, la estrategia indirecta aparece como el

arte de saber explotar lo mejor posible el estrecho margen de libertad de acción que escapa a la disuasión" (5).

Esto es totalmente cierto en un ambiente de subversión y de insurgencia, en donde algunos factores son explotados por uno de los antagonistas cuando las situaciones irregulares parecen propicias para fortalecer la justicia de su causa en contra de su adversario, como es el caso de la violación de los derechos humanos, esgrimida por cualquiera dentro de un conflicto armado donde los muertos, heridos, desplazados y mutilados son el pan nuestro de cada día.

Un conflicto de naturaleza interna tiene un alto grado de limitación para el empleo de Fuerzas Militares, por cuanto estas organizaciones son de carácter nacional, estatuidas para la defensa de la independencia frente a otros Estados con intereses antagónicos vitales para su supervivencia, más que para la defensa de instituciones de carácter interno que son modificadas políticamente dentro del curso evolutivo de la sociedad. Su empleo ha estado desarrollado hacia el campo externo, de allí que la humanidad ha establecido un código de empleo mucho más especializado en torno a definiciones conceptuales del derecho internacional, como son los convenios de Ginebra. El Protocolo II, es un desarrollo normativo con el objeto de proteger a las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (6).

No pretendemos desarrollar un tipo definido de acción indirecta para la resolución de los conflictos internos de carácter subversivo o insurgente, como los diseñados para un ambiente internacional regular calificados como la "estrategia de la alcachofa" o la "estrategia por laxitud" por el General Beaufre, sino más bien plantear que el uso combinado de los factores enunciados, pueden con toda seguridad permitir a un estadista una amplia gama de diseño para aplicar la idea central de la acción indirecta.

NOTAS

1. BEAUFRE. Introducción a la Estrategia. editorial Ejército, Madrid, 1980, página 184.
2. LOPEZ, Alfonso. La paz y la guerra. En "el Tiempo" del 21 de febrero de 1999, página 5.
3. La Escuela de Guerra de Colombia considera un objetivo decisivo en un ambiente de insurgencia integrado por dos logros básicos: neutralización de la capacidad de lucha y daño de los grupos subversivos como agente generador de violencia y la reducción substancial de los factores de violencia.
4. BAQUER, Miguel. Preferencias estratégicas del Militar Español. Editorial Servicio de Publicaciones del EME, Madrid, 1985, página 46.
5. BEAUFRE. Op. cit., página 158.
6. Comité Internacional de la Cruz Roja, Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949. Edición 1977, Ginebra, página 91.